



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al participar en ceremonia de Graduación 2017 del Centro de Formación La Chimba

Antofagasta, 09 de diciembre de 2017

Amigas y amigos:

Yo quiero agradecer la invitación que me hiciera el padre Felipe Berríos a esta ceremonia que sé que significa tanto para ustedes y para sus familias. Él me contaba que el año pasado estuvo aquí Marcelo Bielsa, y una vez iba en Santiago caminando por la calle cuando era Presidenta en el primer período y una señora que era argentina se me acerca y me dice “Yo soy del Club de MB”. “¿De qué?”, “De Marcelo Bielsa y Michelle Bachelet” me dijo. Así que es un tremendo honor venir después de Marcelo Bielsa a esta ceremonia.

Me alegra y me emociona ver el esfuerzo que hacen día a día, después de sus labores cotidianas, para mejorar sus posibilidades como trabajadores, como personas o desarrollando un emprendimiento. Y eso muestra que nada reemplaza la propia convicción de autosuperarse y mejor aún si se cuenta con el apoyo de un actor tan comprometido y dinámico como el padre Berríos y sus cuatro mujeres.

Y cuando me pasaron ese hermoso canasto lleno de verduras, ustedes me habrán escuchado decir que después de que acabe en marzo yo voy a dedicarme a cultivar tomates, dije yo. Así que don Clemente, me va a tener que hacer unas clasicitas.

Bueno, aquí tenemos una iniciativa de la comunidad para acoger a decenas de personas que deben esforzarse el doble para surgir. Es verdad, hay algunos chilenos también, pero en su gran mayoría son



Dirección de Prensa

migrantes y, tal como nos decía el padre Berríos, muchos de ellos tienen que iniciar una vida lejos de su país y lejos de los suyos.

Y déjenme decirles que yo los entiendo perfectamente porque estuve exiliada, fuera de Chile, y llegué a un país además con un idioma que yo no conocía, el alemán. Y, por lo tanto, entiendo lo que es, por razones diferentes pero entiendo lo que es comenzar de nuevo en otras tierras, sin redes de apoyo y, sobre todo, sin la protección y el cariño de los seres queridos.

Yo creo que este Centro de Formación tiene su motor en la propia energía de la gente. La propia energía de la gente del Centro y de todos ustedes. Aquí hay una organización que da un marco y apoya, pero sin el empuje de la comunidad este esfuerzo no daría el resultado que da.

En el Centro, primero se acoge. Ponerse en los zapatos del otro o la otra es algo que cuesta, pero me parece que ésta es la tónica.

Segundo, se transmiten conocimientos para desarrollar las habilidades propias de los oficios que hemos escuchado, que muchas veces viene a reforzar un trabajo que algunos ya tenían.

Además, y junto con la formación en oficios –lo decía el padre Berríos– hay algo tal vez más importante: la formación como personas integrales. El cumplimiento de los compromisos y las responsabilidades, la puntualidad, el saber comunicar e integrarse a un equipo son también aprendizajes súper importantes para poder trabajar bien y también para vivir mejor con otros, y ser también mejores personas.

Los propios empleadores dicen siempre que son estas competencias las que echan de menos en algunos trabajadores, porque el aspecto técnico es algo que puede irse fortaleciendo si uno tiene la disposición para aprender, por ejemplo, en una propia empresa.





Dirección de Prensa

Pero cómo no va a ser una tremenda riqueza salir al mundo laboral con esta formación más integral, que es precisamente lo valioso, una de las cosas más valiosas, que tiene el enfoque del Centro La Chimba.

Y más valioso me parece cuando, como Gobierno, somos parte de este esfuerzo formativo desde todos los niveles del aprendizaje.

Ustedes saben que uno de los grandes temas para mí, que creo que es lo que abre ventanas, puertas, oportunidades, es la educación. Es decir, nosotros estamos haciendo un esfuerzo enorme para que cada uno de los hijos e hijas de quienes vivamos en nuestra patria, tenga la oportunidad de acceder a una buena educación, de calidad, más allá de la plata que pueda contar la familia.

Porque la educación, para nosotros, es sobre todo un derecho de todos, sin distinción.

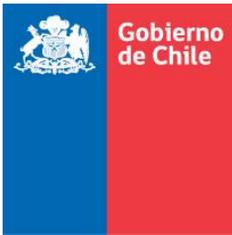
Y una buena educación tampoco es solamente transmisión de conocimiento. Porque el desarrollo de un proyecto de vida requiere dominar el lenguaje, la matemática, la ciencia, pero también consiste en la formación de personas, de miembros de una comunidad donde la suerte de cada uno depende del otro y donde a nadie se le deja abandonado cuando la suerte no lo favorece.

Una comunidad donde cada individuo, cada mujer, cada hombre y cada niño caminan junto a los otros, y se sienten parte de un destino común.

Y esos principios yo los veo reflejados nítidamente aquí.

Yo valoro mucho que sea la propia comunidad la que ha tomado esta iniciativa en sus manos. Muchas veces, al hablar de la educación como un derecho social que el Estado debe garantizar, ponemos el acento en la provisión estatal del servicio educativo.





Dirección de Prensa

Y eso está bien, porque la educación pública impartida por el Estado es la única que por definición puede garantizar inclusión, un carácter laico, tolerante y que acoge y difunde todos los puntos de vista del conocimiento humano, de la belleza y también del desarrollo socioemocional. Una educación que es el pilar del fortalecimiento de la República y de nuestra democracia.

Pero al mismo tiempo reconocemos el carácter mixto de nuestro sistema educativo, donde conviven establecimientos estatales con no estatales.

Porque ¿qué es lo que verdaderamente importa? Que la educación sea tratada como lo que es, un derecho, y no un negocio ni una oportunidad para lucrar.

Y yo creo que ése es otro elemento que aquí, en el Centro de Formación La Chimba, está muy presente: el altruismo, la solidaridad y el ánimo de servir al otro.

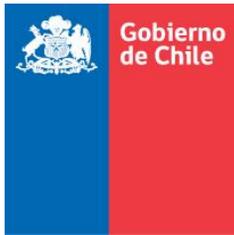
Entonces, en ese sentido, el Centro es también un puente entre el Estado y sectores muy necesitados de la sociedad, aquí donde muchas veces cuesta tanto llegar.

Cuando algunos quieren poner por delante sólo la competencia y el egoísmo individual como motores del desarrollo humano, nosotros insistimos que en el centro de la dinámica social está y seguirá estando la cooperación y el caminar juntos, la solidaridad. Que cuando el destino de nuestra acción son las personas, no nos equivocamos, sino que estamos apuntando a lo que verdaderamente debe ser el centro de toda política pública.

Por eso gracias, padre Berrios, por poner una vez más en el centro de lo que debemos hacer, al ser humano.

Muchas gracias, Susana Véliz, dirigente social y directora del Centro, por liderar el empuje de una comunidad organizada.





Dirección de Prensa

Y muchas gracias a todos ustedes, por ayudarnos a ver que la gente es la verdadera protagonista de su propia historia.

Muchas gracias y muchos éxitos, chiquillos.

Antofagasta, 09 de diciembre de 2017
LFS

